



ARZOBISPADO DE SANTIAGO
VICARIA DE LA SOLIDARIDAD

CENTRO DE DOCUMENTACION
Vicaría de la Solidaridad

Documento N°	
Ingreso	00641.00
<input type="checkbox"/>	

PLAZA DE ARMAS 444, 2º PISO - FONOS 724855 - CASILLA 30-D - SANTIAGO - CHILE

Santiago, 19 de Diciembre de 1983

Señor
Agustín Edwards
Director de El Mercurio
Presente

Señor Director:

En la sección Carta al Director de El Mercurio del 18 de Diciembre, bajo el título "Vicaría de la Solidaridad" se publica una carta del Sr. Juan Guillermo Aguirre D. en que se refiere a este organismo de Iglesia. Nos parece que una adecuada formación de la opinión pública sobre esta materia requiere el conocimiento de nuestra posición.

En dicha carta el Sr. Aguirre emite opiniones acerca de cuatro puntos fundamentales. Sostiene primero que las informaciones públicas de la Vicaría de la Solidaridad acerca de la situación de los derechos humanos en el país serían causa de un grave perjuicio para Chile en el extranjero. Luego nos califica como un organismo de orden político-religioso por las implicancias políticas de nuestra labor. Enseguida sostiene que la Vicaría sería objeto de una instrumentalización partidista por parte de los no creyentes que trabajan en ella. Finalmente, le llama la atención que el Sr. Arzobispo de Santiago, Monseñor Fresno, haya designado a un sacerdote extranjero como responsable de este organismo de tanta trascendencia para el país.

Al respecto señalamos:

1.- El grave daño al país que se produce en organismos internacionales y países amigos no deriva de los informes de la Vicaría de la Solidaridad sobre las violaciones de derechos humanos que ocurren en Chile, sino del gravísimo hecho que dichas violaciones efectivamente ocurren. Y esto, sin duda, no es de responsabilidad de la Vicaría ni de la Iglesia.



Pensamos, al contrario de lo que opina el Sr. Aguirre, que el dar a conocer públicamente estos hechos verdaderos ha sido y es una importante contribución a Chile para que, como nación, entre todos construyamos una sociedad basada en la Verdad, la Libertad, la Justicia y la Fraternidad, que, según enseñanzas papales, son los pilares de una auténtica Paz.

2.= Efectivamente, el ejercicio del rol profético de la Iglesia -en el que se inserta la misión de la Vicaría de la Solidaridad- a menudo tiene repercusiones de carácter político. Así ha sido desde siempre. Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento contienen numerosísimos ejemplos de esto. Y la historia de la Iglesia, desde la primerísima comunidad de los Apóstoles, luego de Pentecostés, también ha vivido esta realidad y en muchas oportunidades al precio de la sangre de sus mártires.

La Palabra de Dios, el Evangelio y el Magisterio de la Iglesia son para ser aplicados en la vida de los individuos y de las comunidades. No son meros ejercicios intelectuales. Y nadie con sentido común diría que estas son acciones políticas, aunque tengan efectos en este plano. En esta línea, nos reconocemos como un organismo netamente religioso.

Es por esto que hemos acogido con sencillez y alegría las palabras que pronunciara el 25 de Noviembre pasado nuestro Pastor el Arzobispo de Santiago Mons. Juan Francisco Fresno: "Esta tarde hemos venido a renovar en común nuestro compromiso con los derechos del hombre. En nombre de la Iglesia de Santiago, hago ahora mío el texto de la "Carta de Santiago", firmado por mi antecesor, el Cardenal Raúl Silva Henríquez. Este texto de amor al hombre fue el de Cristo y el de la Iglesia. Por eso no podemos sino seguirlo. Agradezco a todos los miembros de nuestra Iglesia -sacerdotes, diáconos, religiosas y laicos- que han sabido ser presencia de Cristo junto a los pobres, los que sufren, los marginados. Sigán adelante. Cuenten con mi apoyo".

3.= Quienes en el pasado han ejercido la función jerárquica en la Vicaría de la Solidaridad y quienes la ejercemos en el presente podemos afirmar en conciencia que ningún trabajador de ella la instrumentaliza para fines partidistas. En esta institución vivimos prácticamente lo que señalaba Mons. Fresno en la oportunidad citada: "La Iglesia... ha aprendido también -como lo hizo al firmar la "Carta de Santiago"- a unir sus propias fuerzas con las de cualquier otro grupo humano empeñado desinteresadamente en idénticos fines. Porque en todo hombre que haga suyo el dolor -



de otros -sean cuales sean sus convicciones- la Iglesia discierne el impulso oculto del Espíritu de Cristo, fundamento último de toda fraternidad humana. Como Iglesia admiramos y agradecemos el compromiso por la dignidad del hombre de todos esos hermanos que no comparten nuestra fe. Y humildemente reconocemos que muchas veces -como en el caso del Buen Samaritano del Evangelio, que Jesús puso por modelo siendo que no compartía la religión de su pueblo (Cfr. Lc. 10,29-37)- recibimos de ellos extraordinarias lecciones de generosidad".

Para los no creyentes y hermanos de otras confesiones religiosas que trabajan en la Vicaría sólo tenemos expresiones de gratitud y reconocimiento por su aporte generoso y desinteresado a esta tarea de humanidad que realiza la Iglesia. La colaboración -de los primeros en cargos técnicos no pastorales ha servido para un enriquecimiento mútuo que a todos nos ha permitido desarrollarnos -como personas en un servicio social de alta importancia.

En todo caso, cabe agregar, para tranquilidad del Sr. Aguirre y demás personas que puedan pensar como él, que desde un comienzo en la Vicaría de la Solidaridad se han establecido criterios conocidos por todos los que trabajan en ella en cuanto a que si a alguno se le comprobara instrumentalización partidista de su labor en la Vicaría inmediatamente sería exonerado de la institución. Es necesario precisar que, siendo la actividad política reconocida por la sociedad y la Iglesia como legítima y "de alta estima", no está prohibido a los laicos que trabajan en la Vicaría el militar en partidos. No obstante, por consagrarse a esta labor de Iglesia, ellos se abstienen del ejercicio público de sus legítimas opciones partidarias.

4.= En cuanto a que un sacerdote extranjero sea designado en un cargo eclesiástico en Chile, sólo quisiéramos invitar a quienes puedan sentir una aprensión similar a revisar la historia de la Iglesia Católica (que quiere decir "universal") o aun la historia de Chile. Se encontrarán conque numerosísimos extranjeros -han colaborado generosa e importantemente en la grandeza de naciones distintas a aquella en que nacieron. El "conocer, sentir y juzgar" la particular realidad de un país les fue, al contrario de lo que afirma el Sr. Aguirre, perfectamente posible. No hay razón alguna -honestamente valedera- para que ello no ocurra en el presente



ARZOBISPADO DE SANTIAGO
VICARIA DE LA SOLIDARIDAD

PLAZA DE ARMAS 444, 2º PISO - FONOS 724855 - CASILLA 30-D - SANTIAGO - CHILE

4.)

Ruego al Sr. Director excusar la extensión de esta carta, pero la importancia de los temas tratados hace necesario referirse a ellos con cierta precisión.

Agradecido de su atención y solicitándole la publicación de la presente, lo saluda atentamente,

Enrique Palet C.
Díacono
Secretario Ejecutivo